

COMENTARIO DE TEXTO

Pruebas de Acceso a la Universidad para Mayores de 25 y 45 años

A. Objetivos

Esta materia tiene como objetivos generales la adquisición y el desarrollo de las capacidades de comprensión de textos con un nivel medio-alto de contenidos e ideas, el desarrollo de las capacidades de análisis y síntesis y de valoración y su combinación con la capacidad de expresión de las ideas con claridad y precisión.

Entre los objetivos específicos se señalan los siguientes:

1. Comprender las principales ideas y conceptos propuestos en el texto.
2. Identificar la naturaleza y la estructuración del texto.
3. Delimitar los procedimientos de adecuación, coherencia y cohesión textuales.
4. Adquirir y utilizar un vocabulario preciso.
5. Relacionar el texto con el contexto de la situación actual.
6. Desarrollar la capacidad de análisis, de síntesis y de valoración del texto propuesto.
7. Desarrollar el espíritu crítico ante la información.

B. Contenidos

- Tipología textual.
- Estructura del texto escrito.
- Procedimientos y recursos lingüísticos de adecuación (al destinatario, al tema y a la situación comunicativa), coherencia (estructura semántica del texto, con atención al orden de las ideas, su progresión temática y organización) y cohesión (procedimientos gramaticales, léxico-semánticos y conectores).

C. Estructura y formato de la prueba

Se proponen dos textos de entre los que el alumno debe elegir **UNO**. Ambos textos, preferentemente periodísticos, versarán sobre un tema de actualidad (socioeconómica, cultural, política, deportiva), de una extensión aproximada de 30-40 líneas y del que se proporcionará el autor, la fecha y el lugar de publicación.

A partir del texto dado, se deberán realizar las siguientes actividades:

- Escribir un breve resumen del contenido del texto.
- Identificar el tema que trata el texto.
- Describir los recursos lingüísticos empleados en el texto para la consecución de la adecuación, la cohesión y la coherencia.
- Realizar un comentario sobre la perspectiva del autor sobre el tema, es decir, explicar con palabras propias (nunca con transcripciones literales) la postura o la idea defendida por el autor y los argumentos utilizados.
- Realizar un comentario sobre la perspectiva del alumno sobre el tema, esto es, una reflexión crítica y personal del alumno sobre las cuestiones planteadas en el texto.

IMPORTANTE: Desde el curso 2025-2026 se elimina lo que se conocía tradicionalmente como Propuesta B, en la que el alumno debía desarrollar una composición escrita sobre uno de los temas que se le proporcionaban en la prueba.

D. Criterios de evaluación de la prueba

La prueba se evaluará sobre 10 puntos de la siguiente manera:

- Resumen del contenido del texto (2 puntos).
- Tema del texto (1 punto).
- Adecuación, cohesión y coherencia (2 puntos).
- Comentario sobre la perspectiva del autor sobre el tema (2 puntos)
- Comentario crítico y personal del alumno (3 puntos).

Los criterios de corrección ortográfica son idénticos a los de las Pruebas de Acceso a la Universidad 2026 de la asignatura Lengua Castellana y Literatura II. De este modo, la valoración global de la prueba podrá rebajarse hasta dos puntos como máximo atendiendo a las siguientes consideraciones:

- En relación con las grafías: la primera falta no se tendrá en cuenta y, desde la segunda falta, cada una de ellas supondrá una resta de 0,25 puntos. Si una misma falta se repite a lo largo del examen, solo se tendrá en cuenta una vez.
- En relación con las faltas de acentuación, se sigue la misma estructura que en el año 2025 y, al igual que con las grafías, si una misma falta se repite a lo largo del examen, solo se tendrá en cuenta una vez:
 - Las primeras 4 tildes no se tendrán en cuenta.
 - 5 tildes, -0,5 puntos.
 - 10 tildes, -1 punto
 - 15 tildes, -1,5 puntos
 - 20 tildes, -2 puntos.
- **Nota:** en los criterios ortográficos del examen de Lengua Castellana se indica lo siguiente: “Los exámenes que presenten errores de expresión, coherencia y cohesión podrán recibir hasta una resta de 0,75 puntos, así como una resta de 0,5 puntos en relación con la presentación.” Para Comentario de Texto, como estas cuestiones se miden en diferentes momentos, se ha decidido no aplicar este criterio de corrección ortográfica en el examen de esta asignatura.

E. Modelo de examen

Véase en las dos páginas siguientes.

Instrucciones: El alumno elegirá uno de los dos textos y lo comentará siguiendo las indicaciones dadas. Se tendrá en cuenta la corrección en la redacción y la ortografía. En relación con las grafías, se atenderá al siguiente baremo: la primera falta no se tendrá en cuenta y, desde la segunda falta, cada una de ellas supondrá una resta de 0,25 puntos. En relación con las faltas de acentuación, se atenderá el siguiente baremo: 5 tildes, -0,5 puntos; 10, -1 punto; 15, -1,5 puntos; 20, -2 puntos.

1. Elija **UNO** de los dos textos y coméntelo siguiendo las indicaciones que a continuación se señalan: resumen del contenido (2 puntos), exposición del tema (1 punto), descripción de los recursos lingüísticos relacionados con la adecuación, la cohesión y la coherencia (2 puntos). Realice además dos comentarios: uno sobre la perspectiva del autor sobre el tema (2 puntos) y otro en el que exponga su propia visión crítica y personal (3 puntos).

Texto A:

¿Dónde están los sabios?

Hay sabios que todo lo que saben es porque lo han leído; hay sabios que todo lo que saben es porque lo han vivido. Ignoro qué da más profundidad a la vida, si leer a Shakespeare u oler una hogaza de pan candeal recién salida del horno. Puede que ese perfume del pan posea más hondura que el monólogo de *Hamlet*, puesto que permanece arraigado en el cerebro hasta la muerte, mientras las dudas de aquel príncipe de Dinamarca se las lleva el viento. Creo que el triángulo que el panadero traza sobre la corteza crujiente de una hogaza de pan de pueblo tiene más verdad que aquel equilátero que contenía el ojo vigilante de Jehová. Si algún joven aspirante a escritor me pidiera un consejo le diría: "Lee a Horacio, lee a Shakespeare, lee a todos los grandes, pero después abre la ventana, asómate a la calle y disponte a oír el grito del chatarrero". Al llegar a cualquier ciudad desconocida visita antes el mercado que la catedral, antes los bares que los museos, y en lugar de ir al teatro prueba a sentarte en una terraza soleada para ver pasar el río de la gente. Cada persona lleva un mapa en la cara que te remite a regiones ignotas del alma humana. En este año que empieza no formules ningún propósito, salvo el de pasar los días un poco entretenido en medio del disparate de la vida que nos rodea. Busca la compañía de los científicos y de los sabios que lo saben todo por experiencia, pero no de los intelectuales cabreados que cambian de garita para disparar sin saber que lo hacen sobre su propio cabreo. ¿Dónde están los sabios de antaño? Aquellos labriegos herméticos, aquellos marineros cocidos por el sol de la mar, hay que ir a buscarlos en las tabernas del puerto o en las solanas de los pueblos abandonados. Allí se ven algunos viejos con el bastón entre las piernas luciendo una camiseta de la Harvard University. Se la ha mandado su nieto que está haciendo un máster en Estados Unidos. Tal vez de su boca salga alguna sentencia parecida a las de Epicteto o de Marco Aurelio.

El País, Manuel Vicent. 12 de enero de 2025.

Texto B:

¿Por qué brilla Montoya?

Ni la fiscalidad del salario mínimo y sus consecuencias en la coalición de gobierno. Ni la apocalíptica agenda de Trump y sus repercusiones en los equilibrios geoestratégicos. Ni el proceso al fiscal general del Estado y el descrédito de la separación de poderes. Me consta que el tema estrella en los chats de ciertos prestigiosos periodistas y algún que otro gerifalte de esta casa es estos días la última frase lapidaria de José Carlos Montoya en *La isla de las tentaciones*. Montoya, un buscavidas sevillano de 30 añazos, exfutbolista, excantante y exconcurante de *realities* de todo pelaje, no es solo el último bombazo televisivo, sino el mejor exponente de nuestro Producto Interior Bruto en el sentido más estricto del término. La escena en la que, viendo a su novia fornicar con otro en falso directo, echa a correr por la playa, seguido por la presentadora del programa, al grito de “me has destrozadoo” se ha convertido en meme global de lo acongojante y a la vez ridículo que puede resultar un hombre herido de cuernos. Millones de personas en todo el globo, de Whoopi Goldberg a los sátrapas del fútbol, se han tirado al suelo de la risa con las inefables y universales salidas de Montoya. Mis compañeros de los chats y yo misma, los primeros.

Lo fascinante del asunto es que el bestiario de donde sale tamaño rey de la selva, aunque sea bufo, no es de bichos raros, sino de jóvenes de aquí y ahora. Chicas que ganan el salario mínimo y se endeudan para inflarse pechos, labios y glúteos como fórmula del éxito. Chicos que se tatúan y mazan todos los músculos como imbatible reclamo sexual y potenciador de autoestima, antes, o además, de salir a la calle a exigir su derecho a una vivienda asequible. Relaciones tóxicas en las que se ve la paja en el cuerpo ajeno y no el coito en el propio. Por eso engancha tanto a tantos. Porque nos hipnotiza ver perder los papeles a otros. Porque flipamos, todavía, con que las mujeres sean tanto o más infieles, promiscuas y procaces que sus novios. Y, sobre todo, porque, entre la negrura del mundo hostil que se nos está quedando, nos divierte y nos entretiene.

“Montoya va donde brilla”, dice el nota, así, en tercera persona, como las divas de la copla. Y es cierto. Brilla porque, a su modo, aunque esté en nuestras antípodas, encarna, con toda la gracia, cierto aire de los tiempos. Por eso citamos sus sentencias: “Qué vergüenza, Tadeo”, “La dignidad no se recoge” o “Gracias por venir, Sandra, cariño”, como citamos todavía el “Hasta luego, Lucas”, el “¿Te das cuen?”, y el “Por la gloria de mi madre”, de Chiquito de la Calzada. Eso no quita para que nos desvelen el salario mínimo, la agenda de Trump y la calidad democrática, y nos bebamos a Byung-Chul Han a morro si se terciara. Es compatible, señores. Ahora es cuando salen los puristas con que no tienen ni idea de quién es el tal Montoya y con que qué bochorno, con la que está cayendo, que un periódico serio dedique espacio a estas chorradas. Son los mismos que decían no conocer a Chiquito de la Calzada mientras estuvo vivo y ahora lo consideran un clásico. A mí no me la dais, que nos conocemos, colegas.